

EMBAJADA DE COLOMBIA

Santiago, Diciembre 4 de 1950

Señora  
María Flora Yañez  
La Ciudad.-

Muy distinguida amiga:

Por haber estado en el Brasil, solamente a mi regreso he tenido oportunidad de leer y agradecerle como lo hago ahora, los libros con que tuvo la gentileza de obsequiarme.

Desde las primeras páginas de su cuento Aguas Oscuras, usted venció en mí las prevenciones con que todo hombre lee por primera vez una obra literaria femenina.

Debo decirle con sinceridad que sus libros los he leído de un solo sorbo, que es la forma como se dejan leer los buenos escritores.

Revolotea en sus páginas una atmósfera de extraño misterio, una mezcla de poesía y eternidad, de exhuberancia vegetal y de vida sobrenatural, lo que les dá un encanto profundo y un sello de calidad. Yo creo que el misterio es la atmósfera natural del hombre y que él está presente con naturalidad hasta en los más sencillos actos de la vida. Su obra capta ésta verdad y usted logra páginas que debieran pertenecer a la antología de la literatura chilena.

Le reitero mis agradecimientos y reciba mi cordial saludo

CÉSAR GARRIDO  
Consejero de la Embajada